

60 años de la UCA: su historia a través del campus

**60 Years of UCA:
*its History through the Campus***

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v81i784.10832>

Carlos E. Ferrufino

Editor Revista ECA

Académico

Departamento de Organización del Espacio
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
(UCA)

El Salvador

cferrufino@uca.edu.sv

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5171-288X>



El 15 de septiembre de 1965, hace más de 60 años, se fundó oficialmente la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) en un acto encabezado por el Dr. Florentino Idoate S.J. y el presidente de la República, coronel Julio Rivera, en el teatro Rubén Darío del centro de San Salvador. Entonces, ya se tenía prevista la construcción de un campus para la primera universidad privada de El Salvador. Igual habían hecho “las hermanas mayores” de la UCA en Nicaragua y Guatemala fundadas previamente. De acuerdo con Francisco Javier Ibisate S.J. (1995), se exploraron varias alternativas y se llegó a la conclusión que el sitio que actualmente ocupa el campus era la mejor opción.

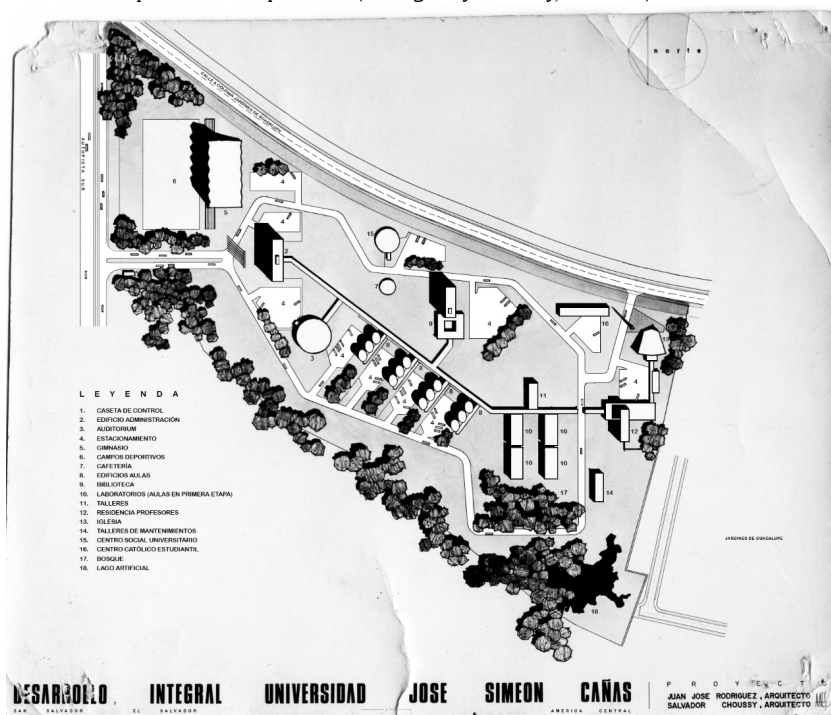
Se inició, entonces, la negociación para adquirir un terreno de unas 20 manzanas en la llamada finca Palermo, propiedad de la familia Borja, en el poniente de San Salvador, justo en el límite con el municipio de Antiguo Cuscatlán. El inmueble era vecino de otras fincas de Deininger y Compañía al poniente y de Benjamín Sol al oriente, mientras al sur ya se proyectaba la colonia Jardines

de Guadalupe. Fue en esos años que la Compañía de Jesús le solicitó a los arquitectos salvadoreños Juan José Rodríguez y Salvador Choussy Gallegos un primer esquema urbanístico y arquitectónico para desarrollar el nuevo conjunto universitario.

Existe un primer dibujo de aquel plan, probablemente de 1966 (ver figura 1), que muestra la forma alargada del terreno con un acceso vehicular principal directo desde la proyectada Autopista Sur, ahora Boulevard de los Próceres. En ese primer esquema se nota la intención de una vía perimetral que envolvía un conjunto de edificaciones de formas diversas dentro de las cuales destacaba la familiar silueta de los edificios de aulas formados con cilindros elípticos. Las notas de aquel embrión de plan maestro reafirman la intención de construir edificios de aulas compartidas y no específicas por facultades. Así mismo, aparecía la doble vía en el acceso principal que remataba en el edificio administrativo. También se visualizaba un campo deportivo, con un posible estadio en el costado nororiente del terreno, donde se adivinaba el trazo de la futura avenida Albert Einstein.

Figura 1

Plan Maestro esquemático campus UCA (Rodríguez y Choussy, ca. 1966).

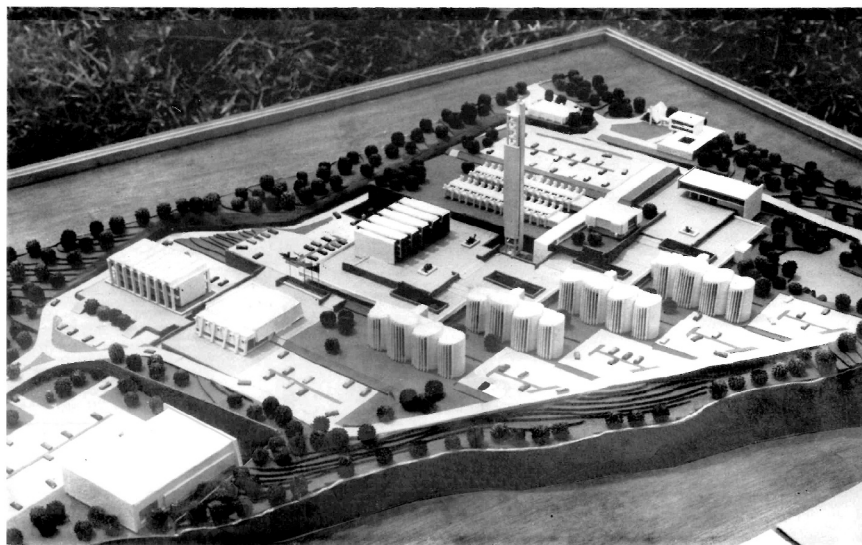


Nota. Archivo familia Choussy con procesamiento digital propio.

Aquel primer esquema sirvió para conseguir el financiamiento para la compra del terreno que se formalizó el 27 de marzo de 1968 y la construcción de los primeros edificios: los antiguos pabellones multiuso diseñados por los mismos Choussy y Rodríguez y otros que Ibisate (1995) describe como “prefabricados”. Finalmente, a inicios de 1969 la Universidad comenzó a operar “en medio de cafetales” después de haber utilizado durante sus primeros años de vida las instalaciones de Don Rúa y del colegio Externado de San José. Fue la época de la campaña denominada “una manzana por la UCA”, a través de la cual algunas familias prominentes contribuyeron a financiar el proyecto del campus a través de las gestiones de los padres Idoate y José María Gondra (Ibisate, 1995).

Ya, en 1967, bajo la rectoría de Idoate, se contrató la elaboración de un primer plan maestro formal por parte de la firma de Juan José Rodríguez y Asociados, arquitecto salvadoreño y antiguo alumno externadista. Ese plan señalaba algunas de las características clave del campus que se conocen ahora: el acceso principal vehicular en doble vía desde la Autopista; el estacionamiento principal en el nivel más bajo cerca de dicha entrada; la calle interna de circunvalación que rodeaba todos los edificios; el acceso peatonal desde Jardines de Guadalupe y el campo deportivo en la esquina nororiente con una cancha de fútbol y una pista de atletismo.

El plan incluía una maqueta bien acabada (ver figura 2), donde se muestran quince edificios, diseñados en concreto: expuesto, texturizado o enchapado con laja, incluyendo la Biblioteca central con su plaza; la Administración como remate visual del acceso principal; cuatro edificios de aulas cilíndricas: A, B, C, D; un auditorio – Aula Magna; gimnasio, edificios comunitarios; capilla y oficinas de profesores, además de los preexistentes pabellones multiuso. En ese modelo es notable la presencia del nunca construida Torre Reloj en la plaza de la Biblioteca central. La maqueta fue publicada en el libro de Historia de la Arquitectura Contemporánea en El Salvador de Monedero (1970) y en la revista #6 (1971) del Colegio de Arquitectos de El Salvador (CADES) como uno de los ejemplos más avanzados de la modernidad arquitectónica en el país. En la memoria de diseño, Rodríguez (1971) explicaba que se trataba de un campus para “albergar un máximo de 10,000 estudiantes (...) en donde la integración juegue un papel primordial” (p.28) aprovechando las cualidades del terreno. En ese mismo artículo el diseñador comentaba con satisfacción que los edificios de aulas A y B habían comenzado a construirse.

Figura 2*Maqueta Plan Maestro campus UCA (Juan José Rodríguez y Asociados, 1967).*

Nota. Revista Arquitectura #6 (1971) con procesamiento digital propio.

Para llevar adelante las obras de urbanización y construcción de ese ambicioso plan maestro, no eran suficientes las contribuciones o recursos propios iniciales de la joven universidad; por lo que antes de su quinto aniversario, en 1970, cuando Luis Achaerandio S.J. ya era rector, se logró la gestión exitosa del préstamo “proyecto UCA-BID” por 5 millones de dólares (Ibáñez, 1995). Dicha gestión estuvo a cargo de Román Mayorga Quiroz, ingeniero electricista salvadoreño, también externadista, que más adelante, entre 1975 y 1979, llegaría a ser rector de la Universidad. Es célebre el discurso elaborado por Ignacio Ellacuría S.J., entonces joven vicepresidente de la Junta de Directores, y pronunciado por José María Gondra S.J., en Washington D.C., el 27 de octubre de 1970. En él, decía que en un país como El Salvador, la UCA tenía que ser una universidad diferente, “conciencia crítica y creadora de la realidad salvadoreña” (Ellacuría, 1999, p. 24).

Entre 1970 y 1979 se fueron diseñando y construyendo los primeros edificios del Plan Maestro. Juan José Rodríguez elaboró los proyectos para Aulas A y B (1969), Biblioteca (1970), tres terrazas – estares de profesores (1971), Administración (1972), Aulas Magnas 1 y 2 (1976), Aulas C (1976), edificio de Ingeniería (1978), actual Departamento de Ciencias Energéticas, un edificio de oficinas de profesores (1978), actual edificio Francisco Suárez y el Centro de Cómputo (1979). Existe registro de los continuos intercambios entre las sucesivas Juntas de Directores de aquellos años y los diseñadores, incluyendo la participación del Dr. Jon de Cortina y la intervención de asesores externos, que ayudaron a definir el programa arquitectónico y la configuración espacial de las edificaciones. A finales de 1975, la Junta apro-

bó la continuidad del programa de construcciones para el siguiente período, “indicando que las edificaciones deben adecuarse al espíritu de la Universidad de servicio al pueblo y que los arquitectos deben tomar como punto de partida”, para lo cual debían seguirse criterios funcionales, económicos, de flexibilidad y estética. Como señalaba Ibisate (1995), también conviene recordar que, en 1976, en el contexto de la discusión del proyecto de Transformación Agraria estalló por primera vez una bomba en el entonces nuevo edificio de Administración.

La cada vez mayor complejidad de ejecución del proyecto UCA-BID, y el inicio de un segundo crédito, llevó al rector Mayorga a proponer, en 1978, la creación de una Unidad Ejecutora del Programa de Desarrollo dentro de la Universidad para la administración de los recursos del préstamo y la gestión de las obras. La unidad estuvo a cargo de un grupo de profesionales dirigidos por José Jorge Simán e incluía, entre otros, a Axel Soderberg, Roberto Dada y Alejandro Silva. En su carta de nombramiento de aquel año, Ellacuría, en nombre de la Junta de Directores, les decía que su misión era fundamental para la UCA y que “es necesario que se embeban lo más posible de las ideas que rigen esta Universidad” hasta “establecer una política de construcciones” (Ellacuría, 1978).

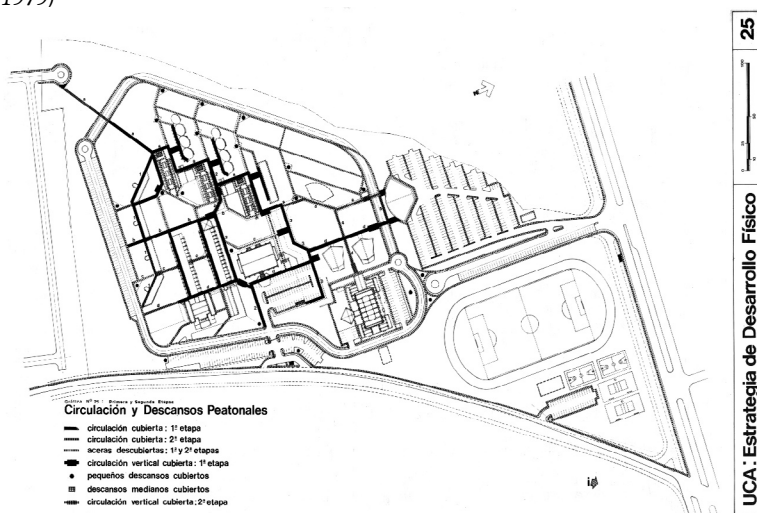
Siguiendo esas indicaciones, al año siguiente, el rector Mayorga y la Unidad Ejecutora propusieron a la Junta de Directores actualizar el plan maestro y diseñar nuevas edificaciones, para lo cual se aceptó la oferta de servicios de la empresa salvadoreña Sistema Consultores, formada por los arquitectos Alberto Harth, Alberto Zúniga y Carlos Heymans.

El segundo plan maestro o “Estrategia de Desarrollo Físico” (EDF) fue preparado en el segundo semestre de 1979. El 15 de octubre de ese año hubo una reunión para presentar avances del trabajo, a la vez que se producía el golpe de Estado que sacó de la presidencia al general Carlos Humberto Romero, para sustituirlo por la Primera Junta Revolucionaria de Gobierno, de la cual formó parte el propio rector Mayorga y en cuyo gabinete se integraron: Harth, como ministro de planificación; Dada, como presidente del Instituto de Vivienda Urbana (IVU); y J. Simán como presidente del Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI) (Castro Morán, 1984). Dice Ibisate (1995) que aquello fue después de todo también un “golpe académico para la UCA”, que debió reorganizarse ante la salida y posterior exilio de muchos de sus cuadros.

La estrategia propuesta por Sistema Consultores incluía un ajuste urbanístico al planteamiento original y a la arquitectura de las nuevas edificaciones. El esquema urbano visualizó alternativas para la circulación vehicular y peatonal, incluyendo un nuevo acceso sobre la avenida Albert Einstein, que solo se ejecutaría muchos años después (ver figura 3). También contemplaba propuestas para las circulaciones peatonales al interior del recinto; y consideraciones paisajistas con recomendaciones detalladas de vegetación a sembrar para mejorar el carácter y ambientación del conjunto.

Figura 3

Propuesta circulaciones y descansos peatonales, Estrategia de Desarrollo Físico (Sistema Consultores, 1979)



Nota. Archivo Sistema Consultores con procesamiento digital propio.

Destaca el diseño de varios edificios: los cubículos o estares de profesores A y B, a cargo de A. Harth; la Rectoría detrás del edificio de administración central, a cargo de A. Zúniga; los talleres gráficos en el extremo nororiente del Campus, a cargo de Heymans; y luego el Auditorio principal inmediato a las Magnas I y II. A pesar de los convulsos tiempos, los edificios se fueron ejecutando entre 1980 y 1982. Otras propuestas arquitectónicas de Sistema, como las nuevas aulas “tipo seminario”, el centro comunitario, oficina de comunicaciones y la cafetería - restaurante quedaron a nivel de anteproyecto.

La obra de Sistema introdujo en la UCA nuevas geometrías y materiales más locales como el ladrillo de barro moldeado al vacío y la teja; además de principios arquitectónicos como la integración entre el espacio exterior e interior y una escala más modesta, casi doméstica, para la arquitectura institucional. Se hizo notable el contraste, pero también la complementariedad, con la arquitectura de concreto de los edificios del primer plan.

Durante los siguientes años de la década de los 80, cuando Ignacio Ellacuría S.J. ya era rector, se construyeron nuevas edificaciones. Algunas eran modestas, pensadas, tal vez, para ser temporales como los servicios del polideportivo (1982), los espacios de atención a estudiantes (1982) o el edificio inicial del Centro Monseñor Romero en el extremo sur. Por otra parte, se continuó con la ejecución del segundo tramo del préstamo UCA-BID y se edificaron algunas instalaciones significativas para la vida universitaria que no habían quedado definidas en los planes previos: las Magnas 3, 4 (1982), 5 y 6 (1986), que seguían el modelo de las dos primeras, pero de menor tamaño, y un nuevo edificio para oficinas de profesores (1984), actualmente sede del IDHUCA y IUDOP, todos a cargo nuevamente de Juan José Rodríguez.

Además, se construyeron la cafetería central, entre la Biblioteca y el Auditorio (1982), y la Capilla (1984), ambas bajo responsabilidad de Manuel Morales Osegueda desde la Unidad UCA-BID, dirigida sucesivamente por Francisco Estrada S.J. y Axel Soderberg. El templo fue objeto de numerosas discusiones y existen diversos esquemas y ubicaciones alternativas, incluyendo un rancho tropical circular propuesto por Luis Achaerandio S.J. Finalmente, se construyó un polígono cubierto a dos aguas que mantuvo el lenguaje de ladrillo de barro con amplias aperturas hacia el exterior, parecido a las aulas magnas y que luego fue ambientado con los retablos de Fernando Llort y los dibujos de Roberto Huezo. En esta época se consolidaron las áreas verdes y el campus ganó su exuberante vegetación característica.

Otro salto significativo en esa década sucedió cuando la Universidad abrió la carrera de arquitectura en el ciclo I-1987, bajo el impulso del entonces Vicerrector Académico, Ignacio Martín-Baró S.J., que encomendó el diseño del plan de estudios y la dirección original de la carrera y del departamento a Bernardo Pohl, quien diseñó los dos edificios de la nueva carrera: el Taller de Simulación Espacial (ver figura 4) y el cubículo de profesores, ambos ubicados fuera del anillo del plan maestro original e integrados al bosque de acceso sobre la entrada peatonal de Jardines de Guadalupe. Ambos edificios respondían a una idea de arquitectura moderna que recuperaba lo vernáculo e integraba ladrillo de barro, teja, vara de castilla y estructuras metálicas vistas. Hay registro del discurso que el rector Ellacuría pronunció para la inauguración de estos edificios el 23 de junio de 1988, donde llamó a los futuros profesionales de arquitectura UCA a mantener un “compromiso ético con los sectores más necesitados del país” (Ellacuría, 1988).

Figura 4

Taller de Simulación Espacial en construcción (Bernardo Pohl, 1988)



Nota. Archivo DOE-UCA.

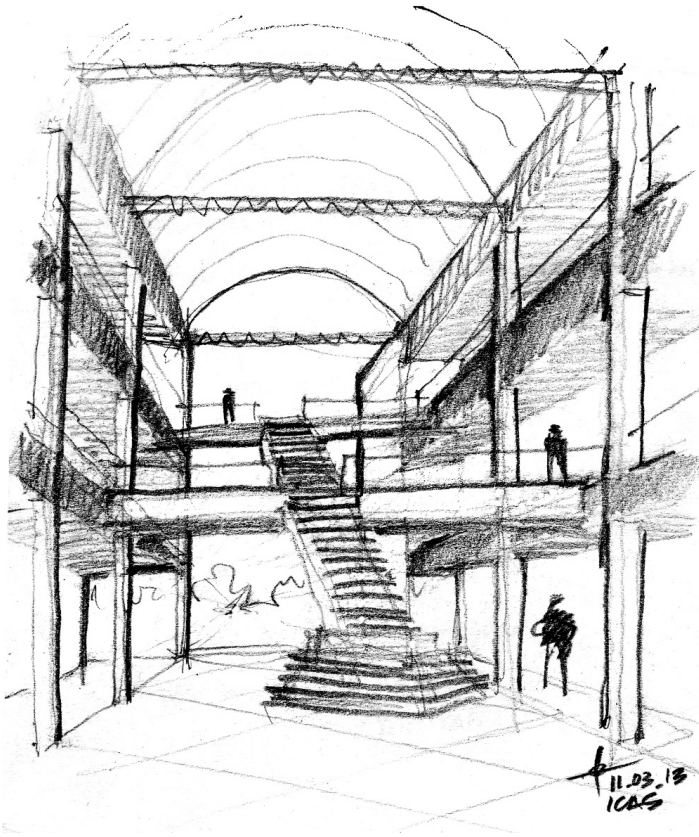
Poco más de un año después, el 16 de noviembre de 1989, Ellacuría, Martín Baró, otros cuatro jesuitas y sus colaboradoras Elba y Celina, fueron asesinados por el Ejército dentro del campus, en la zona del Centro Monseñor Romero, donde residían, siendo sepultados unos días después en la Capilla. Como respuesta ante el crimen, se movilizó una solidaridad internacional importante que permitió iniciar una nueva fase de construcciones a cargo de autores diversos que intentaban dialogar con el lenguaje de los planes anteriores.

El primero fue el nuevo edificio para la carrera de Comunicaciones, diseñado por Juan José Rodríguez en 1993. También se construyeron el edificio anexo a la Administración y el anexo al módulo B de profesores, diseñados por Herbert y José Antonio Granillo (1995). Siempre en 1993, la empresa salvadoreña de Leonel Avilés y Asociados diseñó y construyó el actual Centro Monseñor Romero (CMR), que comprendió la remodelación del edificio original para construir un museo dedicado a los mártires. El CMR permitió, además, organizar el espacio vestibular para el jardín de rosas donde en aquel noviembre de 1989 se encontraron los cuerpos de los jesuitas asesinados.

El CMR prefiguró la arquitectura de la tercera fase de diseño y construcción del campus, combinando el lenguaje ya tradicional del ladrillo de barro con el uso de estructuras y pantallas metálicas vistas. En 1997, cuando ya era rector José María Tojeira S.J., Leonel y Edgar Avilés prepararon un tercer plan maestro del recinto, indicando oportunidades para la densificación. Este incluyó, además, un nuevo acceso vehicular desde el bulevar la Sultana aprovechando un inmueble adicional que la Universidad había adquirido al poniente del terreno original. En esos terrenos, los Avilés proyectaron, en 1998, el nuevo edificio del denominado Instituto Centroamericano de la Salud (ICAS), que luego se dedicaría a los programas de postgrado e incluyó nuevos espacios de estacionamiento, aulas, administración y el auditorio “Segundo Montes”, integrados a través de un atrio de triple altura techado por bóvedas metálicas (ver figura 5).

Figura 5

Boceto atrio del edificio ICAS (1998)



Nota. Elaboración propia.

Los terremotos de 2001 dañaron un edificio experimental de adobe construido en 1997, el cual fue sustituido en 2003 por un nuevo edificio de aulas denominado Martín Baró (MB), que se levantó junto al Taller y Cubículo de Arquitectura, y que también fue diseñado por el equipo de Leonel Avilés. En 2008, los Avilés diseñaron también los edificios de aulas D y “Jon de Cortina” para la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, lo que obligó a demoler los originales pabellones multiuso de 1968 que habían sido los primeros edificios del Campus. Ante el crecimiento de la población estudiantil, en esos años se construyó el primer edificio de estacionamiento de tres niveles sobre el parqueo original ubicado en el acceso desde el Bulevar Los Próceres.

En la segunda década del siglo XXI, durante la rectoría de Andreu Oliva S.J., continuó el proceso de ampliación de la infraestructura de la Universidad, siguiendo el principio de no sacrificar más áreas verdes para

intentar aprovechar los espacios ya construidos, a través de remodelaciones o ampliaciones. De esa forma desde la Dirección Administrativa de la UCA se diseñó y construyó un nuevo edificio de estacionamiento; la ampliación de la Rectoría (2013) y de los módulos A y B de profesores; una cubierta para el Polideportivo; un Centro de Desarrollo Infantil; y se agregó un nivel al edificio de comunicaciones. También se remodeló la plaza de acceso del Auditorio Ellacuría, incorporando una escultura del artista Dennis Leder S.J. Arturo Cisneros y Lizeth Rodríguez diseñaron, en 2018, el laboratorio llamado energía neta cero (NZEB) con estructura de madera y materiales livianos.

En 2019 se demolió el Taller de Simulación y se sustituyó por un edificio de cuatro niveles para albergar el Centro de Diseño y Tecnología (CEDITEC) con laboratorios para ingeniería y espacios de trabajo para arquitectura. También se readecuó el interior de la biblioteca central y se construyeron edificaciones livianas sobre las terrazas originales del primer plan maestro, para ofrecer a los estudiantes nuevos espacios de estudio y convivencia, coincidentemente en el mismo sitio donde Sistema Consultores había proyectado la Cafetería en los años ochenta.

Sesenta años después, el campus sigue relatando la historia de una arquitectura diversa y rica que recoge los aportes de profesionales salvadoreños que han dejado huella en la historia de la arquitectura salvadoreña. Más importante todavía, el campus refleja la historia de la Universidad desde sucesos trágicos hasta las miradas estratégicas con modelos educativos en evolución y las visiones de equipos directivos, rectores y colaboradores. En última instancia, el campus y la arquitectura de la UCA hablan también de la historia de El Salvador, en el que sigue siendo necesario, como dijo Ellacuría en 1988, “ir en busca de una forma de hacer arquitectura (...) que no está dada y definida de una vez por todas (...) y a la que el arte, la técnica, el buen juicio y el saber tendrán que ir dando su respuesta”.

ECA 784

Mientras la UCA celebra sus 60 años de historia, la revista Estudios Centroamericanos (ECA) se aproxima a celebrar, en 2026, sus 80 años de recorrido como espacio privilegiado para el análisis y reflexión de la realidad salvadoreña y centroamericana. El número 784 confirma esa calidad analítica y regional a través de cinco trabajos.

El primer artículo de Morales Gamboa, Fernández Fuentes, Sánchez Guzmán y Aguirre Suárez (2026) estudia la participación de teólogos, sacerdotes y agentes religiosos en las redes intelectuales centroamericanas, particularmente de las ciencias sociales, durante tres décadas. Los autores destacan la importancia de los cruces de categorías y disciplinas, así como de figuras clave que enriquecieron el pensamiento crítico y la praxis social en Centroamérica.

El segundo artículo de Méndez Rodríguez y Ponce Benítez (2026) aborda un tema de gran interés en los últimos años en ECA: los modelos penitenciarios y mecanismos de control y seguridad, comparando los casos de El Salvador y Costa Rica, con énfasis en los marcos discursivos y las narrativas que han legitimado la violencia institucional, promoviendo el castigo extremo como solución a problemáticas sociales más amplias.

El tercer trabajo de Acosta (2026) mantiene la visión centroamericana al explorar las implicaciones de las formas de propiedad colectiva de los pueblos originarios de Panamá, en el marco de una disputa por violación a los derechos humanos por parte del Estado en el seno de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El caso ofrece un recorrido detallado de unos derechos en construcción más allá de los paradigmas tradicionales de propiedad.

Finalmente, el cuarto artículo proviene del archivo de ECA de 1995 y consiste en el recuento que hacía en aquel entonces Francisco Javier Ibisate en torno a los 30 años de la UCA. La ocasión parece propicia, 30 años después, para continuar con la recuperación de la memoria institucional y la puesta en valor de la Universidad y sus aportes a la sociedad salvadoreña, como objeto de estudio y de reflexión académica.

Referencias

- Acosta, M. L. (2026). Los Pueblos indígenas Kuna y Emberá Vs. Panamá: y el Derecho a la Propiedad Colectiva. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 81(784), 73-94. <https://doi.org/10.51378/eca.v81i784.10833>
- Castro Morán, M. (1984). *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. UCA Editores.
- Ellacuría, I. (1978). *Carta R469/78*. 09 de noviembre de 1978. Presidente AI. Junta de Directores Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).
- Ellacuría, I. (1988). *Palabras de inauguración del Taller de Simulación Espacial*. Archivo Ignacio Ellacuría.
- Ellacuría, I. (1999). Discurso de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” en la firma del contrato con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En *Escritos Universitarios*. UCA Editores.
- Ibisate, F. J. (1995). Los treinta años de la UCA. *ECA: Estudios Centroamericano*, 50(565-566), 1150-1161. <https://doi.org/10.51378/eca.v50i565-566.6860>
- Junta de Directores. (1975). *Proyecto de acuerdo de Junta de Directores sobre construcción en 1976*. 02 de diciembre de 1975. Junta de Directores, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).

- Méndez Rodríguez, K. D. y Ponce Benítez, L. A. (2026). Narrativas sobre seguridad y encierro: El Salvador y Costa Rica frente al espejo del modelo penitenciario y de control (2022-2025). *ECA: Estudios Centroamericanos*, 81(784), 47-72. <https://doi.org/10.51378/eca.v81i784.10177>
- Monedero, O. M. (1970). *Historia de la arquitectura contemporánea en El Salvador* (1.^a ed.). Editorial Universitaria.
- Morales Gamboa, A., Fernández Fuentes, P., Sánchez Guzmán, G. y Aguirre Suárez, L. (2026) Fe, conocimiento y revolución: Teólogos, sacerdotes y pastores en las redes de intelectuales en Centroamérica, 1970s–1990s. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 81(784), 21-46. <https://doi.org/10.51378/eca.v81i784.10172>
- Rodríguez, J. J. (1971). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. *Arquitectura. Órgano de la Asociación de Arquitectos de El Salvador*, (6), 28-32.